



¡No todos tienen que leer!



En su última novela el escritor Guillermo Blanco sospecha de los medios de comunicación, de su mediocre forma de contar lo que pasa. Blanco fue invitado a la Feria del Libro, donde también habló de la censura "sicodélica" de Servando Jordán

Talquino eterno y sin complejos, Guillermo Blanco viene de una siesta reñidona que exigió como condición ineludible antes de ser entrevistado. "Anoché dormí poco", dice, y se le nota a este caballero de 73 años, mitica figura entre la élite del colegio gracias a sus clásicos aportes a la formación de escolares en Chile, "Adiós a Rababobo" y la tragedia de "Gracia y el forastero", no se olvidan.

También periodista y Premio Nacional de Literatura, miembro del Consejo Nacional de Televisión y presidente del Consejo del Libro, entre un sinfín de cargos, confidencia una esperanza que contrasta con su más reciente novela. "El

joder y la gloria", de 1997, donde se huye hacia temas actuales y despotrica en tono irónico contra los noticieros de televisión, o "tonificártelos" como los llaman en el libro, "Diseñáticos".

Entregan la información de cada día a telespectadores con las mentes unidas entre sí. Claro es que el libro se plantea en un país imaginario y en situaciones imaginarias, no por ello menos peligrosas. Blanco terminó recientemente un libro que está presto a publicar sobre la muerte de Miguel de Unamuno.

¿Qué tiene de actual Unamuno en esta verdadera corniza de fin de siglo?

"Tiene mucha actualidad. Yo tomé ese tema porque la muerte de Unamuno fue bastante trágica, murió por mantener sus principios, tuvo un enfrentamiento muy duro con un general durante la Guerra Civil Española, después de eso se fue abandonado. Hay tragedia y belleza más allá de su muerte".

¿Tiene algo que ver con la actualidad?

"No, pero se puede aprender mucho, siempre".

La mordaza de Jordán

Guillermo Blanco se sorprendió cuando supo que el ministro Servando Jordán es "Hijo ilustre de Talca". Le pregunté si creía que Jordán "amenazaba" a periodistas, escritores y ejecutivos de editoriales en Chile, y me respondió que no solamente él es quien amenaza. "Es la ley en que se apoya lo que permite amparar a cierto tipo de personas por sobre otras. Un ministro de la Corte Suprema no puede estar por encima de la crítica. Yo no defiendo al "libro negro", defiendo el derecho a escribir un libro así. Aunque sea injurioso, un juez no puede censurar antes de establecer el delito, eso se llama censura previa y no existe en Chile, excepto en el Consejo de Calificación Cinematográfica. Aquí se impide que circule un libro, inclusive al ser los editores acusados sicodélicamente de "coautores" de una publicación, por miedo a no caer presos van a empezar a intervenir en los libros. Se inaugura con esto una censura nueva, eso es nefasto".

No todos tienen que leer! [artículo] Eduardo Bravo Pezoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Bravo Pezoa, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No todos tienen que leer! [artículo] Eduardo Bravo Pezoa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)